

Diversidad genética del galápago europeo y la rana ágil en la Península Ibérica: implicaciones para su gestión en los centros de recuperación de fauna y proyectos de reintroducción. (CHARLA)

Aitor Valdeón^{1,2}, Benjamín Gómez-Moliner³, Alberto Gosá¹, Luis Alberto Longares², Maria José Madeira³, Inken Pedall⁴, Vanessa Sarasola¹, Heicko Stuckas⁵ y Michael Wink⁴

emys@galapagosdenavarra.com

¹Departamento de Herpetología. Sociedad de Ciencias Aranzadi.

²Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza.

³Departamento de Zoología y Biología Celular Animal. Universidad del País Vasco.

⁴Institute of Pharmacy and Molecular Biotechnology. Heidelberg University (Alemania).

⁵Senckenberg Natural History Collection Dresden (Alemania).

En la gestión de especies protegidas a menudo se llevan a cabo introducciones de ejemplares en el medio natural, ya sea por devolver a su hábitat al animal que ha llegado a un centro de recuperación o bien aprovechando este stock de animales en proyectos de reintroducción. Normalmente, en aves y en algunas especies de mamíferos esto no conlleva problemas en la conservación de la diversidad genética, pues la naturaleza de estas especies les permite migrar cientos o miles de kilómetros, incluso atravesando barreras biogeográficas como cordilleras y mares. Sin embargo, la movilidad de anfibios y reptiles es muy limitada, desarrollando las especies de forma separada sus poblaciones en áreas más pequeñas, de modo que la traslocación de ejemplares puede suponer un serio riesgo de contaminación genética, además de la introducción de especies asociadas, como los endoparásitos. El estudio genético llevado a cabo sobre las poblaciones de galápago europeo demuestra que existen al menos tres grupos genéticos en la Península Ibérica, incluyendo un área de hibridación natural de gran importancia desde el punto de vista de la evolución genética, en la cuenca del Ebro. Por su parte, se ha determinado la existencia de, al menos, cinco clusters diferentes al analizar los microsatélites en las poblaciones ibéricas de la rana ágil. El mantenimiento de estas poblaciones y de su identidad genética debe ser una prioridad de los programas de conservación, por lo que recomendamos que los anfibios y reptiles de origen desconocido nunca sean liberados en poblaciones naturales o enclaves conectados con estas poblaciones naturales, para minimizar los impactos sobre las mismas. Así mismo, los proyectos de reintroducción deben realizarse utilizando los animales de las poblaciones más cercanas, siempre y cuando la proximidad genética lo permita.

Palabras clave: *Emys orbicularis*, *Rana dalmatina*, conservación, genética, centros de recuperación, introducciones.